

EL COMERCIO

08 JUN. 1986

América Latina:

Limitación de armamentos y desarme en la región

Por Jorge Guillermo Llosa.

CENTRO PERUANO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES



CEPEI

AMERICA LATINA:
Limitación de
armamentos y desarme
en la región

HUGO PALMA

El Embajador Hugo Palma se ha distinguido por importantes estudios sobre temas en el No Alineamiento, el desarme y la confianza entre los Estados, publicados por la Revista Peruana de Derecho Internacional. El libro que ahora comentamos corresponde, por su seriedad y rigor, a la jerarquía intelectual del autor, actual Embajador peruano en el Brasil. Proponemos a continuación una síntesis de sus planteamientos y haremos después algunos comentarios, a modo de ejercicio de ideas en un diálogo al que este libro sugerente y tan actual nos convoca.

Al afrontar el tema de limitación de armamentos y desarme en América Latina el autor se plantea, con justa preocupación metodológica, el problema de lo que es una región y pone en duda que el término "América Latina" posea realmente la claridad conceptual que se le supone. Considera por ello más realista buscar un tratamiento subregional concentrándose en el área "América del Sur", pero sin perder de vista que toda América Latina hace parte del Tercer Mundo que es, simultánea y paradójicamente, el gran comprador de armas y el más afectado por una dramática crisis económica y social. Dentro de este contexto, el autor registra hechos que no pueden ser marginados en el examen del tema: la fabricación de armamentos dentro de la propia región, el no condicionamiento de la reducción de armamentos a la solución de situaciones de fricción, la duplicación del gasto militar entre 1974 y 1982, la incidencia de los gastos en armamentos sobre el desarrollo y como factor de la deuda externa, la profesionalización de las fuerzas armadas que las impulsa a dotarse cada día de equipamiento más moderno y sofisticado...

América Latina y la región sudamericana han tenido conciencia del problema de armamentismo y han buscado acuerdos para limitarlo. El autor registra detalladamente las propuestas planteadas al respecto desde los comienzos de nuestra vida independiente destacando, por su trascendencia y resultados, el Tratado de Tlatelolco sobre desnuclearización de América Latina y las reuniones

derivadas de la Declaración de Ayacucho, firmada en Lima en 1974.

El Embajador Palma no se limita a historiar y plantear el problema del armamentismo latinoamericano sino que propone nuevas perspectivas que faciliten la concreción de soluciones. Entre ellas propone políticas de información y educación sobre armamentismo y desarme; cooperación cívica y rol cívico de las fuerzas armadas; y una nueva concepción de la "seguridad nacional", inseparable de los problemas políticos, sociales y económicos básicos.

El libro se completa con una valiosa documentación de textos internacionales y datos estadísticos convirtiéndose en una obra de consulta indispensable para los estudiosos de la materia.

Vamos ahora a algunos breves comentarios.

Por razones que he expuesto en algunos libros (1) es asunto de la mayor importancia el de lograr una definición real del concepto de región en el continente, en relación con América Latina y con los países anglófonos del Caribe. La confusión que persiste —como en el clamoroso equivoco de "América Latina y el Caribe"— trae consecuencias jurídicamente gravosas para los intereses latinoamericanos. Debería comenzarse por una clara distinción en el continente americano de las dos grandes regiones: la superdesarrollada y la subdesarrollada. A su vez, la región latinoamericana es difícil de manejar hasta ahora como factor político lo que hace preferible —como lo propone el autor— el criterio subregional como factor de articulación.

Un criterio que debe ser incluido al analizar las causas del armamentismo creo que

es el de la perspectiva histórica. Los países latinoamericanos nacieron de una guerra de independencia y en ellos quedó instalado el "poder militar" hasta confundirse con el estado mismo. El primer proyecto nacional de las Repúblicas recién constituidas fue el de definir su patrimonio territorial, lo que engendró rivalidades y conflictos. Esto generó a su vez, una predominante gravitación del criterio de "seguridad militar" como elemento básico de cada política nacional. Las tensiones individualistas fueron más poderosas que la visión integracionista de Bolívar. Pero el ideal de la unidad latinoamericana revive ahora como una opción única de supervivencia. Consecuentemente nuestro proyecto político tiende a eliminar las rivalidades de poder y su secuela armamentista, con el correlato indispensable de la solución pacífica de las controversias y la no intervención. En las reuniones de expertos para la ejecución de la Declaración de Ayacucho —a las que concurrí como miembro de la delegación del Perú— se evidenciaron dos hechos fundamentales. Primero que el problema de la limitación de armamentos y del desarme es sumamente complejo y requiere un tratamiento previo profundo y especializado. Segundo que es indispensable una honda y sincera decisión política de los Gobiernos. Las recientes iniciativas del Gobierno del Perú, de reducción de gastos en armamentos y restablecimiento de la confianza con sus vecinos, ha reavivado la posibilidad de llegar a un entendimiento cercano en esta materia vital. A este cuadro debe sumarse una "seguridad jurídica" emanada del fiel cumplimiento y final ejecución de los tratados vigentes.

(1) ("Sistema Interamericano", "Cuestiones internacionales").